

Fecha de recepción: 22/4/2018

Fecha de aprobación: 14/8/2018



02

**Determinantes del trabajo
infantil en la provincia del
Azuay - Ecuador, 2012**

Resumen

Silvia Mejía Matute ⁴
Karen Velásquez Cedeño y Verónica Zhimnay Pesántez ⁵

Esta es una investigación socioeconómica que se enfoca en la problemática del trabajo infantil, precisamente aborda desde cuando la sociedad y el estado evidencian como un problema la presencia de niños y niñas en el mercado laboral. Si son los determinantes del trabajo infantil en la Provincia del Azuay, los aspectos demográficos, económicos y culturales los que inciden, entonces, ¿cómo cada factor relacionado con la niñez y su familia contribuye para que persista esta problemática? Esta investigación se realizó con entrevistas a profundidad, grupos focales y la aplicación de un modelo econométrico que utiliza la información de la Encuesta Nacional de Niñez y de Empleo, 2012. Su objetivo es: Mostrar cómo posiciones sociales diferentes como la residencia entre el campo y la ciudad llevan a inequidades sociales, que son abordadas con políticas sociales de igualdad de oportunidades; pero un niño que vive en el campo no puede competir en igualdad de oportunidades con otro niño que vive en la ciudad. Estas situaciones deben mostrarse para que la política pública pueda ser más efectiva y no sólo vista como un gasto público.

Palabras clave

Igualdad de oportunidades, igualdad de posición, niñez, trabajo infantil.

4

Economista, con Maestría en Economía mención en Finanzas, y Especialista en Población y Desarrollo, docente de la Universidad del Azuay, Cuenca – Ecuador

5

Karen Velásquez y Verónica Zhimnay fueron estudiantes de la Carrera de Economía de la Universidad del Azuay, realizaron su trabajo de titulación sobre: “Análisis de los factores que determinan el trabajo infantil en la Provincia del Azuay, 2012, el mismo que forma parte de este artículo.



Abstract

This is a socioeconomic research that focuses on the problem of child labor, addressing precisely from when the society and the state evidenced as a problem with the presence of children in the labor market. If they are the determinants of child labor in the province of Azuay, the demographic, economic and cultural aspects that affect, then, how does each factor related to childhood and family for the persistence of this problem? This research was carried out with in-depth interviews, focus groups and the application of an economic model that uses the information from the National Survey of Children and Employment, 2012. Objectives: To show the different social positions as the residence between the countryside and the city entail social inequities that are confronted with social conditions of equal opportunities, but a child who lives in the countryside can not compete on equal opportunities with another child who lives in the city. Then these situations must be shown so that public policy can be more effective and not only seen as a public expense.

Keywords

Childhood, child labor, equal opportunities, equal position.

Introducción

El trabajo infantil es una problemática presente en la mayoría de economías del mundo, su mayor presencia suele indicar mayor pobreza y desigualdad en la sociedad.

Al respecto, la Organización Internacional del Trabajo -OIT- afirma que se identifica al "trabajo infantil" como toda actividad que priva a los niños de su niñez, su potencial y su dignidad, y que es perjudicial para su desarrollo físico y psicológico. Así pues, se menciona al trabajo que es peligroso y perjudicial para el bienestar físico, mental o moral del niño; afecta su escolarización puesto que les priva de la posibilidad de asistir a clases; les obliga a abandonar la escuela tempranamente, o les exige combinar el estudio con un trabajo cansado y que consume mucho tiempo. (Organización Internacional del Trabajo, 2017)

En el marco del análisis de las políticas públicas, particularmente de la política económica y social, surge la inquietud por la problemática de la desigualdad y la pobreza y esta inquietud se enfoca en las siguientes interrogantes: ¿Cuáles son los determinantes del trabajo infantil en la provincia del Azuay, y están las políticas públicas coadyuvando a erradicar esta problemática?

El trabajo infantil ha sido tratado desde dos puntos de vista, uno en contra y otro a favor. El primero, lo concibe como una labor física, mental que es dañina para la niñez, y que estimula

abandonar el estudio y cargar a los niños con responsabilidades que no son propias de su edad, o a que se conviertan en el único sostén familiar. (Facciuto & González, 2006).

Una segunda forma de entender al trabajo infantil es desde el significado que el trabajo adquiere para los niños y niñas, y se considera que los coloca como sujetos activos que tienen derecho a optar sobre trabajar o no, pues al reconocerlo legalmente los niños pueden actuar como sujetos e incluso tendrían derecho a la posibilidad de asociarse. (Piña, 2016)

En la investigación de Canagarajah y Coulombe (1998), que realizaron en Ghana, para analizar los determinantes del trabajo infantil, lo que encontraron fue lo siguiente: 1) que la política para disminuir el trabajo infantil se vuelve más efectiva cuando aumenta la demanda por educación; 2) la educación del padre tiene una relación inversa con el trabajo infantil y la educación de la madre solo influye en la asistencia escolar; 3) el ser cristiano lleva a que los niños asistan más al sistema educativo y 4) aunque en los quintiles de ingreso más alto la asistencia es mayor, el índice de bienestar no muestra una relación negativa con la decisión de trabajar. Este último hallazgo sustenta el argumento de

que la pobreza no es un factor determinante de la vinculación de los niños y jóvenes al mercado laboral (Sánchez y otros 2006, p. 7).

El bajo nivel de educación y aptitudes de los padres tiene efectos negativos sobre los niños y su futuro. Si los padres han recibido poca educación, los niños están expuestos a una restringida educación familiar en casa y a bajas aspiraciones para obtenerla. En algunos casos la educación de la madre puede tener mayores efectos positivos sobre el bienestar del niño (OIT, Organización Internacional del Trabajo, 2004)

En el Ecuador, según la Encuesta Nacional del Trabajo Infantil, realizada en 2012, aproximadamente 359 000 niños, niñas y adolescentes trabajan; esto a pesar que el trabajo infantil no es permitido. En este contexto, en este trabajo se busca mostrar cómo la desigualdad social del

trabajo en la infancia tiene factores determinantes que son propios de la estructura socioeconómica de los hogares de donde provienen los niños trabajadores, como la escolaridad del jefe del hogar o el área de residencia.

Las oportunidades no son iguales para todos, la estructura social y económica colocan a los hogares en diferentes posiciones, aspecto que es necesario indagar para brindar elementos para la propuesta de políticas públicas más efectivas.

A continuación, se reflexiona sobre las bases teóricas de la igualdad de oportunidades e igualdad de posición en el trabajo infantil, con la finalidad de comprender mejor el contexto en el cual se desarrolla esta investigación. Luego se expone la estrategia metodológica utilizada, y se sigue con los resultados obtenidos, su discusión y conclusiones.

DESARROLLO

Marco teórico

Desde el siglo XIX se viene registrando la preocupación porque los niños, niñas y adolescentes se encuentren en espacios que son considerados no adecuados o perniciosos para su desarrollo. El “abandono” de los niños fue una situación muy tratada y debatida y provocó rechazos y endurecimiento de las normas para quienes abandonaban a sus hijos ya sea en establecimientos de beneficencia o con otras familias. (Villalta, 2016)

El trabajo de los niños, niñas y adolescentes ha estado presente particularmente en las familias campesinas, debido a que las labores agrícolas requieren de gran cantidad de trabajo particularmente en las épocas de las labores agrícolas, pero no se trata de un trabajo que explota o se da bajo relaciones de mercado, puesto que no existe una remuneración y el producto final o la cosecha sirve para la alimentación de todos. También, en las economías familiares en el área rural

está presente el trabajo que los niños, adolescentes y jóvenes realizan en calidad de ayuda a sus padres, como por ejemplo en las ladrilleras. En cambio, en el área urbana el trabajo infantil no remunerado se presenta en los pequeños emprendimientos o en economías populares y solidarias.

En el Ecuador según la Encuesta Nacional del Trabajo infantil, un total de 359597 niños trabajan. Las provincias con mayor tasa de trabajo infantil (personas ocupadas entre 5 a 17 años/total de población entre 5 a 17 años) están en la sierra centro norte, en las provincias de Cotopaxi (25,14 por ciento), Chimborazo (21,02 por ciento) y Bolívar (22,24 por ciento), donde las actividades agropecuarias son la principal actividad económica y donde se asienta el mayor número de pobres de la sierra.

La población indígena es la que tiene un mayor número de niños trabajadores, con un 28,99 por ciento, luego la categoría otros correspondiente a un porcentaje del 8,17 por ciento, en el tercer lugar los mestizos con un 6,99 por ciento y por último a los afro ecuatorianos con un 6,89 por ciento. Se destaca que las familias indígenas tienen creencias diferentes respecto de la educación. No la ven como una oportunidad beneficiosa.

En lo referente a los grupos de edad se puede decir que a mayor edad, mayor incidencia en el trabajo infantil. Las estadísticas demuestran que 16 de cada 100 niños entre 15 a 17 años trabajan y 4 de cada 100 de 5 a 11 años también trabaja.

A inicios del siglo XX, el asistencialismo primaba, es decir, las acciones sociales que realizaban las clases privilegiadas y las elites sociales y que buscaban disminuir la pobreza e indigencia; pero se seguía con el mismo sistema que perpetúa las desigualdades sociales y la miseria.⁶

Las políticas sociales asistencialistas buscan neutralizar los conflictos sociales e integrar a los grupos de población residual o excluida. Lamentablemente, terminan produciendo lo que se denomina como ciudadanía invertida. Estos grupos son identificados como sectores subalternos de una sociedad formada por grupos de desamparados, que dependen de esas acciones que determinan estas políticas. Políticas que siempre encubren relaciones de dominación más profundas, por estar ligadas a parámetros no sólo ideológicos sino también presupuestarios (Satriano, 2006).

La política pública asistencialista se corresponde con el modelo neoliberal, cuya filosofía es la primacía del mercado, consecuentemente el Estado debería encargarse únicamente de regular la economía y todos los sectores son un negocio, incluida la salud, la educación y la protección social. La política social entonces sólo absorbe recursos económicos y

6

Se entiende que la permanencia de la situación de precariedad múltiple por un lapso continuo que, muchas veces comprende varias generaciones, se transforma en miseria.

por tanto debería encargarse el sector privado sin fines lucro como las fundaciones y organizaciones no gubernamentales. No obstante, el Estado moderno podría apoyar a estas instituciones para que no se creen bolsas de pobreza e inseguridad en la sociedad; pero no es su responsabilidad, sino que la delega a terceros, cortando así su relación entre ciudadanos que exigen al Estado protección y garantía de sus derechos.

En este contexto, también está la represión ante conductas peligrosas y antisociales que podrían tener los excluidos de la sociedad. Intervenir

para evitar la mendicidad, la miseria, por un lado, pero también, por otro lado, evitar el peligro de las pandillas y demás conductas arriesgadas que presentan niños, niñas, adolescentes y jóvenes en situación de pobreza y que son los potenciales trabajadores de las calles.

Los derechos sociales, por su parte, presuponen la igualdad y son capaces de estructurar las relaciones sociales derivadas del capitalismo. Esto no deja de lado que la inclusión al sistema económico se produce a través del empleo; sin embargo, para los niños, niñas y adolescentes significa privarles de la libertad de ser quienes son y tener derecho a jugar, estudiar y potenciar sus capacidades para tener mejores oportunidades y consecuentemente mayores libertades, puesto que no es lo mismo un joven que se enfrenta al mundo laboral con una profesión que quien no sabe leer ni escribir.

Los infantes en una sociedad de derechos son reconocidos como sujetos y no como objetos. Los niños son capaces de tener una agenda

propia con los aspectos que esperan que la familia y el Estado reconozcan, por tanto, no son objeto de caridad o de explotación laboral. Ellos son ciudadanos con derechos a exigir crecer en un entorno saludable y sin riesgos. El mercado laboral es concebido para los adultos, implica un conjunto de derechos y obligaciones en que los niños no pueden intervenir; empero esta concepción no los reconoce como sujetos capaces de organizarse y actuar. El Estado debe proteger a la niñez de los trabajos peligrosos, pero también debe reconocer su calidad de sujetos sociales. (Piña, 2016)

En el Ecuador con el fin de proteger a los infantes contra toda práctica irregular, los niños, niñas y adolescentes se encuentran amparados bajo el Código de la Niñez y Adolescencia.

Los niños, niñas y adolescentes trabajadores son aquellos que no han cumplido los 18 años y que se encuentran realizando alguna actividad laboral, sin contrato y, la mayoría

de las veces, sin remuneración periódica, mientras que la niñez en riesgo de trabajar son quienes viven en condiciones que podrían inducirles a entrar tempranamente a la fuerza laboral o a un trabajo explotador, pero que no realizan actividades de este tipo. (Asamblea-Nacional-Ecuador, 2017)

En el Ecuador con el fin de proteger a los infantes contra toda práctica irregular, los niños, niñas y adolescentes se encuentran amparados bajo el Código de la Niñez y Adolescencia (2017):

Art. 81, el Derecho a la protección contra la explotación laboral, Art. 82.- Edad mínima para el trabajo, que se fija en quince años, Art. 83.- Erradicación del trabajo infantil, manifestando que El Estado y la sociedad deben elaborar y ejecutar políticas, planes, programas y medidas de protección tendientes a erradicar el trabajo de los niños, niñas y de los adolescentes que

no han cumplido quince años y que la familia debe contribuir al logro de este objetivo. También se enumeran los trabajos prohibidos y una jornada máxima de 6 horas diarias para el trabajo de adolescentes. (p. 21 - 23)

La igualdad de oportunidades –el modelo del liberalismo estadounidense– se preocupa menos por reducir las desigualdades que por luchar contra las discriminaciones que impiden transitar por la estructura social en función de méritos personales. (Dubet, 2012). Plantea la posibilidad, para todos, de ocupar cualquier posición en función de un principio meritocrático, por lo que conduce a cada individuo a competir por hacer valer su mérito para optimizar sus oportunidades. (Domínguez, 2016)

La igualdad de posiciones es otra forma de concebir la justicia social, idea que se centra en las posiciones que organizan la estructura social, es decir, en el conjunto de espacios sociales ocupados por los individuos, ya sean mujeres u hombres, miembros de minorías visibles o de la mayoría «blanca», «cultos» o menos «cultos», jóvenes o menos jóvenes, etc. Esta representación de la justicia social invita a reducir las desigualdades de ingresos, de condiciones de vida, de acceso a servicios, de seguridad, etc., que están asociadas a las posiciones sociales ocupadas por individuos muy distintos en varios aspectos: nivel de calificación, sexo, edad, talento. La igualdad de posiciones busca ajustar la estructura de las posiciones sociales sin poner el acento en la circulación de los individuos entre los diversos puestos desiguales. Se orienta a garantizar seguridad social contra los imprevistos de la vida y los riesgos de la economía, gracias a la redistribución de las riquezas. No se trata tanto de prometer a los hijos de los obreros, que tendrán tantas oportunidades de llegar a ser ejecutivos como las que tienen los hijos de estos últimos, sino se trata de reducir la brecha en las condiciones de vida y de trabajo entre los obreros y los ejecutivos.

Una de esas grandes brechas se presenta cuando la niñez tiene que trabajar en lugar de estudiar porque su familia vive en la pobreza; sus padres no tienen trabajo y su nivel de instrucción es bajo. Los más afectados son los niños o niñas, si están en edad temprana o avanzando a la adolescencia. Todos estos factores afectan a la estructura de la sociedad, a la posición en que se encuentran estos menores en la sociedad y por tanto, difícilmente, podrán competir y obtener una mejor condición, pues no tienen igualdad de oportunidades.

Considerando que la redistribución primaria de la riqueza se da precisamente en el ámbito laboral, la generación de valor en el ámbito productivo se distribuye a través de la ganancia y el salario, pero el trabajo no es una mercancía más, pasa por el ser humano y el desarrollo de la vida misma, por tanto, se debe garantizar su reproducción y bienestar en condiciones dignas. El Estado debe intervenir con políticas públicas y no dejar que sea sólo el mercado el que establezca las reglas del juego; no más productos que generen ganancias a costa del trabajo infantil. Hay que avanzar hacia la responsabilidad social frente a esta problemática.

Por otra parte, el modelo de igualdad de oportunidades cambia profundamente las representaciones de la sociedad, por ejemplo, las clases sociales que de alguna manera manifiestan la posición social, se ven transformadas en grupos sociales según la discriminación que sufran en relación con su raza, género, capacidades especiales, etc. Estas marcas negativas que se forman por la discriminación pasan a ser positivas porque se denuncia y se lleva a los tribunales la exclusión.

¿Qué es prioritaria, la igualdad de posiciones o la igualdad de oportunidades, en lo relacionado al trabajo infantil?, es preciso considerar que éste es consecuencia de la pobreza de los

padres y en el futuro, la causa de la pobreza de las nuevas generaciones, por tanto es importante actuar en la raíz, en la estructura causante de estas desigualdades. Es necesario ajustar la estructura social para que la sociedad actúe en conjunto, evidenciando que no se puede privar de su derecho de ser niños, niñas, adolescentes y jóvenes, que no es una cuestión sólo de méritos y de aprovechar las circunstancias, sino

como sociedad se debe garantizar la libertad de oportunidades y el fortalecimiento de capacidades presentes y futuras, pues más pierde la sociedad hipotecando el talento humano del futuro. Si esto ocurre, la deuda que tendría la sociedad con la niñez y la juventud sería mayor que la eventual ganancia que podría tener la niñez con su trabajo.

Estrategia metodológica

Para contextualizar el trabajo infantil en la provincia del Azuay se utilizó información publicada por el Instituto Nacional de Estadísticas y Censos a través de la base de datos de la Encuesta Nacional del Trabajo Infantil -ENTI 2012-. La muestra fue de 8.248 y 317 variables, también al ser el trabajo infantil un problema estructural, se consideró realizar la investigación cualitativa.

Investigación cualitativa

La investigación cualitativa se realizó por medio de entrevistas a profundidad y grupos focales en la ciudad de Cuenca, debido a que representa la mayor población de la provincia y es el ámbito de acción de la Fundación PACES, que trabaja a nivel nacional con niños trabajadores.

Las entrevistas se realizaron a educadores de la Fundación PACES, quienes están en contacto con los niños en situación de calle, a la psicóloga y personal que se ocupan de los niños que trabajan con sus padres o familiares, porque pueden ser diferentes las causas y las consecuencias que lleven a estos niños a trabajar.

También es importante mencionar que, para estas entrevistas, se vio la necesidad de tener las opiniones de los educadores de dos centros de PACES, ubicados en diferentes zonas de la ciudad, uno de ellos en la Feria Libre y otro en el sector 9 de Octubre. Los temas de las entrevistas

fueron sobre: Trabajo infantil, causas del trabajo infantil, diferencia en el trabajo de niños y niñas y casos especiales.

Se tuvieron dos sesiones de grupos focales, el primero se trató de niños de entre 9 y 12 años de edad que trabajan junto a un familiar, con nivel socioeconómico bajo. El segundo grupo focal estuvo integrado por niñas de entre 9 a 15 años de edad, que trabajan junto a un familiar y también son de nivel socioeconómico bajo. Cada sesión duró una hora, con el propósito de no crear aburrimiento en los menores. Es por esta razón que también se prepararon dinámicas antes de empezar con la reunión, lo que ayudó a que las moderadoras pudieran entrar en confianza y, con ello, desapareciera cualquier tipo de incomodidad.

Con el fin de concentrarse en los objetivos, también se preparó un cuestionario como guía, para hacer preguntas de una manera ordenada. Los temas fueron los siguientes: Estudios, razones por las que trabaja, lugar de trabajo, experiencias en el trabajo, deberían los niños/as trabajar, consecuencias del trabajo, condiciones de la vivienda, metas y superación personal.

Las sesiones de grupo fueron registradas con una cámara de video, para que, en el momento de transcribir, se puedan observar los movimientos faciales o corporales, que también comunican sus sentires. La información obtenida mediante la investigación cualitativa sirvió de referencia para considerar las variables que se deberán incluir en el modelo econométrico.

Investigación cuantitativa

Tomando en consideración los datos de la ENTI se procedió a categorizar las variables independientes, considerando tanto el área urbana como rural de la provincia del Azuay, de la siguiente manera:

Ilustración No. 1:

Variables e indicadores de los modelos econométricos aplicados por área de residencia

Área de residencia	Variabes	Indicadores
Área urbana	edad del niño	variable dummy de 5 a 14 años = 1 de 15 a 17 años = 0
	escolaridad del jefe de hogar	variable dummy de 0 a 3 años = 1 de 4 a más = 0
	sexo del niño	variable dummy hombre = 1 mujer = 0

	sexo del jefe de hogar	variable dummy hombre = 1 mujer = 0
Área rural	sexo del niño	variable dummy hombre = 1 mujer = 0
	escolaridad del jefe de hogar	variable dummy de 0 a 3 años = 1 de 4 a más = 0
	sexo del jefe de hogar	variable dummy hombre = 1 mujer = 0
	edad del niño	variable dummy de 5 a 14 años = 1 de 15 a 17 años = 0

Para dar validez a las variables antes descritas se procedió a realizar la prueba chi-cuadrado. Las hipótesis de las pruebas de independencia son:

Ho=Hay independencia estadística entre las variables

H1=No hay independencia estadística entre las variables

La prueba de independencia chi-cuadrado parte de la hipótesis nula, esto es cuando las dos variables son independientes. El objetivo de esta prueba fue comprobar la hipótesis mediante el nivel de significación, por lo que, si el valor de significación es mayor o igual que el alfa 0,05, se acepta la hipótesis nula, pero si es menor se rechaza. Para hallar el valor crítico, se necesitan los grados de libertad (gl) y el nivel de significancia. El gl se calcula multiplicando el N de filas (f) menos uno, por el N de columnas (c) menos uno de la tabla de contingencia.

En este estudio se usó un nivel de significancia de 95%, es decir $\alpha=0,05$, con estos datos se

va a la tabla de distribución Chi Cuadrado y se obtiene el valor crítico. Si el valor chi cuadrado calculado es menor o igual al chi cuadrado crítico, entonces se acepta la hipótesis nula, en caso contrario se rechaza.

A manera de ejemplo se muestra a continuación las pruebas chi-cuadrado de Pearson para un caso del área urbana de la provincia del Azuay:

Ho: hay independencia estadística, entre las variables trabajo infantil y área urbana de la provincia del Azuay

H1: no hay independencia estadística entre las variables trabajo infantil y área urbana de la provincia del Azuay.

En este caso la variable área es significativa, es decir, tiene dependencia con la variable trabajo infantil, pues su significancia es menor a 0,05. Considerando el nivel de significancia de la variable área se procedió a realizar las pruebas chi cuadrado por área en la provincia del Azuay.

Se utilizó el modelo econométrico de regresión Logit binario: “es una regresión no lineal, en la que la variable dependiente es binaria e indica la probabilidad de éxito de un fenómeno, dado que utiliza la función de distribución logística acumulada de la función exponencial” (Gujarati, 2009), tomando datos de la Encuesta Nacional del Trabajo Infantil del año 2012.

$$P_r = (y = 1 | x_1, x_2, \dots, x_k)$$

Ecuación (1)

Donde:

Pr es la probabilidad de que la variable dependiente sea igual a uno, dados los valores de xi.

Ahora se considera también la siguiente representación:

$$P_i = \frac{1}{1 + e^{-(\beta_1 + \beta_2 X_i)}}$$

Ecuación (2)

Para facilidad de la exposición, se escribe (2) como:

$$P_i = \frac{1}{1 + e^{-Z_i}} = \frac{e^{Z_i}}{1 + e^{Z_i}}$$

Ecuación (3)

Donde:

$$Z_i = \beta_1 + \beta_2 X_i$$

La ecuación (3) representa lo que se conoce como función de distribución logística (acumulativa).

Es fácil verificar que a medida que Z_i se encuentra dentro de un rango de $-\infty$ a $+\infty$, Z_i se encuentra dentro de un rango de 0 a 1, y que P_i no está

linealmente relacionado con Z_i (es decir, con X_i), lo que satisface los dos requisitos considerados antes. Pero, parece que al satisfacer estos requisitos se crea un problema de estimación, porque P_i es no lineal, no solo en X sino también en las β , como se ve a partir de (2). Lo que significa que no se pueden estimar los parámetros en el procedimiento habitual de mínimos cuadrados ordinarios (MCO). Pero, este problema es más aparente que real, porque (2) puede ser lineal, lo cual se demuestra de la siguiente manera.

Si P_i , la probabilidad de que sí ocurra el evento está dada por (3), entonces si $(1-P_i)$, la probabilidad de que no ocurra este evento es:

$$1 - P_i = \frac{1}{1 + e^{Z_i}}$$

Ecuación (4)

Por consiguiente, se puede escribir:

$$\frac{P_i}{1 - P_i} = \frac{1 + e^{Z_i}}{1 + e^{-Z_i}} = e^{Z_i}$$

Ecuación (5)

Donde $\frac{P_i}{1 - P_i}$ indica la razón de las probabilidades. En el caso de esta investigación muestra la razón de la probabilidad de que un niño trabaje $Y=1$ con respecto a la probabilidad de que no trabaje $Y=0$.

Ahora, si se toma el logaritmo natural de (5), se obtiene un resultado muy interesante:

$$\begin{aligned} Li &= \ln \frac{P_i}{1 - P_i} = Z_i \\ &= \beta_1 + \beta_2 X_i \end{aligned}$$

Ecuación (6)

Es decir, L (el logaritmo de la razón de las probabilidades), no solo es lineal en X , sino también (desde el punto de vista de la estimación) es lineal en los parámetros; pero, las probabilidades en sí mismo no lo son, es decir, las probabilidades no aumentan linealmente con X (Tello, 2016).

Para fines de estimación, se escribe (6) de la siguiente manera:

$$Li = \ln \frac{P_i}{1 - P_i} = \beta_1 + \beta_2 X_i + u_i$$

Ecuación (7)

Donde:

u_i =error estocástico

Por lo que se deberá considerar lo siguiente:

- Si Li es positivo indica que, cuando aumentan las variables independientes, se incrementa la posibilidad de que la dependiente sea igual a 1, mientras que, si Li es negativo disminuye la posibilidad de que la regresada (Y) sea igual a 1 (Gujarati & Porter, 2009, pág. 555).
- Para estimar L_i además de necesitar de X , se requieren los valores de la variable dependiente (Y), o del Logit L_i , pero, su estimación depende del tipo de datos que se analice, los que pueden ser datos a nivel individual o datos agrupados o duplicados. En el primer caso, se debe utilizar el método de Máxima Verosimilitud; y, en el segundo se podría usar Mínimos Cuadrados Ordinarios (Ibidem, pág. 555).

- Dadas las características de la variable dependiente, se utilizó el método de Máxima Verosimilitud. El objetivo es estimar los parámetros desconocidos β , de manera que la probabilidad de observar las Y , dadas sea tan grande (máximo) como sea posible (Tello, 2016).

Las estimaciones de los parámetros del modelo aparecen en la primera columna de la tabla. La segunda columna de la tabla variable en la ecuación corresponde a los errores típicos de los parámetros.

Contraste de los parámetros

Hay interés en determinar si la variable independiente es significativa para explicar la variable dependiente. Por ello, se plantea entonces el siguiente contraste:

$$H_0=H_1=0$$

(La variable independiente no es significativa)

$$H_0=H_1 \neq 0$$

(La variable independiente es significativa)

El valor estadístico de Wald se obtiene dividiendo el estimador β_1 entre su error típico σ_{β_1} (E.T. en SPSS).

$$W = \frac{\hat{\beta}_1}{\sigma_{\hat{\beta}_1}}$$

Ecuación (8)

El valor que devuelve SPSS es W^2 , que bajo la hipótesis nula, sigue una distribución chi-cuadrado con 1 grado de libertad.

Se rechaza la hipótesis nula si el p-valor del estadístico es menor al valor crítico establecido (usualmente 0,01; 0,05 o 0,10) (columna Sig.).

Odds ratio (posibilidades de éxito) Exp (β)

En la interpretación de coeficientes los Odds ratio se los pueden representar como el cociente de probabilidades de que ocurra un suceso $P(Y=1)$ respecto de que no ocurra $P(Y=0)$, por lo tanto, la transformación de probabilidades a posibilidades de éxito es directamente proporcional y ya no se las encontrará en un rango de 0 a 1, sino de 0 al infinito positivo (Erráez, 2013, pág. 145). En este caso los Odds ratio se los representa como:

$$\text{Odds ratio} = \frac{P(Y=1)}{P(Y=0)} = \frac{P}{1-P}$$

Ecuación (9)

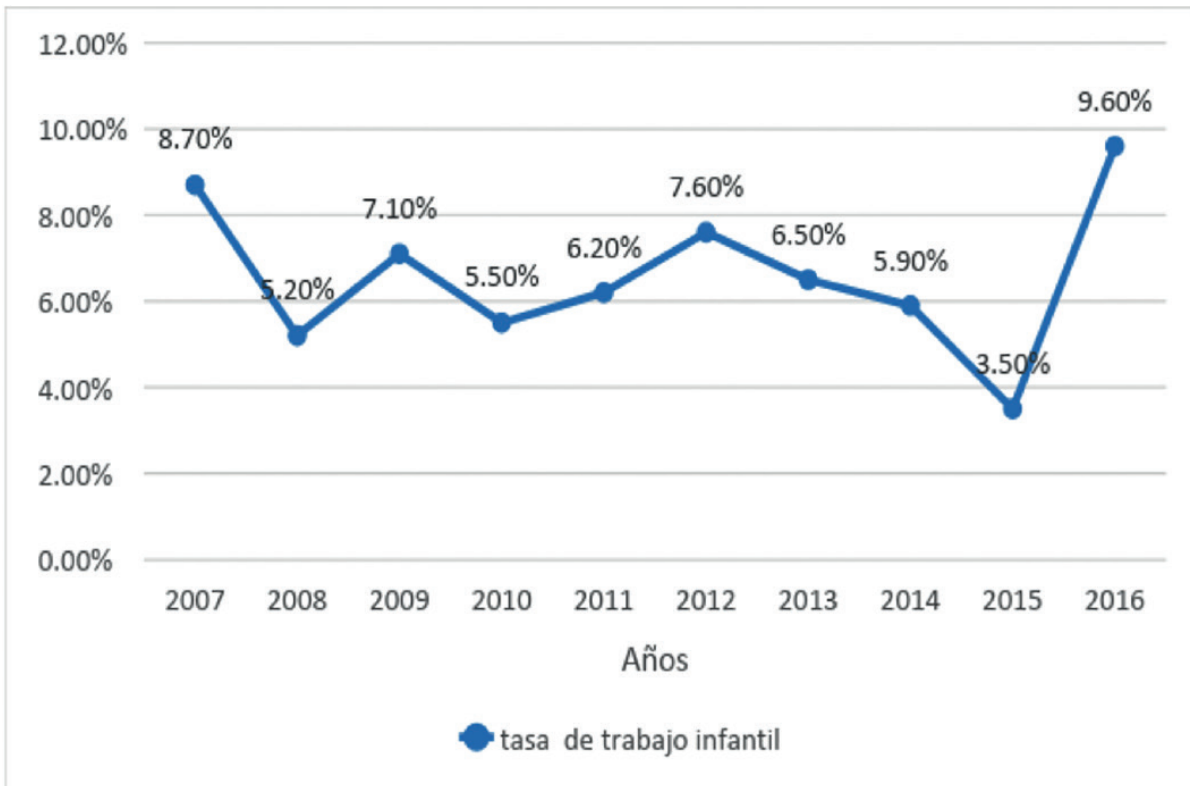
En el modelo de regresión Logit, se utilizó una variable dependiente dicotómica. Para el caso de este estudio, se tiene el valor de 1 si el niño trabaja, y el valor de 0 si no lo hace.

Resultados y discusión

Considerando la información de la Encuesta Nacional de Empleo, Desempleo y Subempleo –ENEMDU–, se muestra que la evolución de la tasa de trabajo infantil en la provincia del Azuay oscila entre 3,5 a 9,6 por ciento.

Ilustración 2:

Evolución de la tasa de trabajo infantil en la provincia del Azuay



Fuente: MIES, Encuesta ENEMDU, 2007 - 2016

Como se puede observar en la ilustración No. 2, el trabajo infantil es alto en la provincia del Azuay, por lo que se decidió investigar a través de las instituciones que les brindan atención, como es el caso de la Fundación PACES que tiene dos centro de atención en Cuenca, uno en la Feria Libre y otro en el Mercado 9 de Octubre.

La Feria Libre es un centro de abastecimiento al por mayor y menor de la ciudad de Cuenca, donde hay gran confluencia de compradores y vendedores, sobre todo los días miércoles y sábados. Aquí es frecuente observar a los camiones que descargan los productos provenientes de las diferentes provincias del país, pero para nuestra sorpresa y no de quienes trabajan en este lugar, había un sinnúmero de niños que están en este lugar a las 3 de la mañana "ayudando" a sus padres en la descarga y carga de productos, tales como papas y hortalizas.

De las entrevistas realizadas a los niños que trabajan se pudo conocer que, una vez realizada su labor tan temprano, la mayoría de ellos asisten a la escuela, se ponen sus respectivos uniformes escolares en el mercado y desayunan en el mismo lugar.

Esta realidad en otros contextos socioeconómicos también ha sido abordada por estudios referentes a los riesgos asociados a trabajos en las plazas de mercados. Por ejemplo, Vargas y Restrepo (2002) realizan una evaluación ergonómica validada en Colombia, la que demuestra que todos los oficios infantiles o juveniles presentan altas cargas físicas psicosociales. Estos oficios, por lo general, requieren un importante esfuerzo físico para la carga pesada

de transporte, embalaje y ubicación de los productos que comercializan.

En el caso del mercado "9 de Octubre" los entrevistados se refieren al lugar como una zona peligrosa, pues aquí, se observa con frecuencia a personas en estado etílico, consumiendo sustancias ilegales, cometiendo actos delictivos o dedicadas a la prostitución. En esta zona es muy notable la presencia de los niños y adolescentes que trabajan, muchos de ellos en compañía de sus padres, pero otros, sin la compañía o supervisión de un adulto.

Los testimonios de los niños entrevistados evidenciaban que uno de los problemas socioeconómicos que tenían y por el que debían trabajar es porque sus padres no tienen un trabajo estable, son vendedores ambulantes y están asentados en sectores de gran afluencia, para comercializar sus productos.

Los niños se encuentran vulnerables a las situaciones anteriormente descritas, lo que puede llevarlos con facilidad a realizar actividades ilícitas. El ambiente no les permite un crecimiento pleno. Salazar, (1996) señala que "en las ciudades, las ventas y

otras actividades callejeras, entrañan peligros físicos para los niños, además de su acercamiento a negociantes ilegales o delincuentes comunes" (pág. 6).

Además, los niños se ven influenciados por lo material, es decir, ven que las personas que se dedican a actividades ilícitas ganan dinero con mayor facilidad, y se dejan llevar. Pues en su intento por sobrevivir, requieren de la aprobación de los demás, mostrándose como personas con ingresos, como un modelo que se debe seguir, con recursos económicos para satisfacer sus deseos y necesidades, sin tener que depender de sus familias.

Los testimonios de los niños entrevistados evidenciaban que uno de los problemas socioeconómicos que tenían y por el que debían trabajar es porque sus padres no tienen un trabajo

estable, son vendedores ambulantes y están asentados en sectores de gran afluencia, para comercializar sus productos.

A pesar de estas condiciones y ambientes duros, que los hacen más vulnerables, los niños trabajadores de la ciudad de Cuenca tienen metas de superación personal; la principal es llegar a ser profesionales, con el fin de ayudar a sus padres y poder darles una mejor condición de vida.

Con respecto a la investigación, los directivos de la Fundación PACES corroboran esta teoría, ya que conciben al trabajo infantil siempre que sea supervisado por sus padres como un valor para los niños, ya que les ayuda a desenvolverse en la sociedad, ser sociables y buenos en el comercio.

Aquí se resalta que aquellos niños y adolescentes que trabajan con sus padres son quienes, en su mayoría, asisten a la escuela por las mañanas y se dirigen a la Fundación PACES por las tardes. El propósito es realizar trabajos formativos con la ayuda de los familiares.

Según los resultados del grupo focal, algunos niños manifiestan que sí deberían trabajar, porque es una manera de crecer con valores, y sobre todo porque es una forma de ayudar a sus padres. Sin embargo, no se debe confundir que el otro extremo es el trabajo infantil peligroso, es decir, cuando los niños están lejos de su familia, recorriendo las calles a altas horas de la noche, en lugares lejanos y peligrosos. Al respecto, los niños opinan que trabajar también resulta un peligro, porque de esta forma se exponen a maltratos y a malas influencias que se encuentran fácilmente en las calles, tales como vicios, alcohol y drogas.

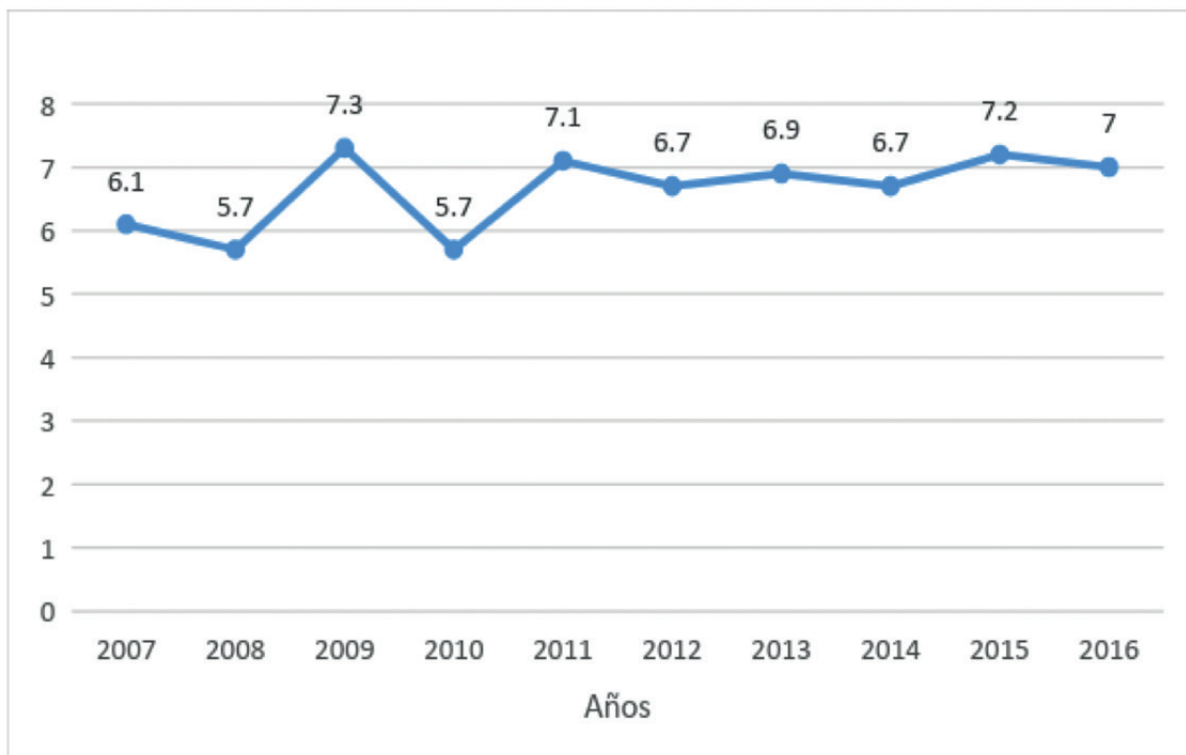
Cuenca es una ciudad de tradiciones como las artesanías. Los niños suelen colaborar en estas actividades. Su trabajo es identificado como “retribución económica” para sus hogares o también se lo categoriza como “trabajo familiar no remunerado”.

A Cuenca han inmigrado desde diversas provincias del país, como Loja, Chimborazo, El Oro, Morona Santiago, y, desde otros países particularmente de Perú y Venezuela. Las entrevistas mostraron que muchos de los niños trabajadores provienen de estos lugares.

Otro factor que limita la igualdad de oportunidades para los niños trabajadores es el nivel de escolaridad del jefe de hogar, ya sea el padre o la madre en promedio tienen una educación básica.

Ilustración 3:

Evolución histórica de la escolaridad (años-promedio) del jefe de hogar en hogares de la provincia del Azuay donde existe trabajo infantil



Fuente: MIES, ENEMDU, 2007 – 2016.

Los niños trabajan, en general, porque su familia es pobre, pero también por factores culturales. La concepción que subyace en el fondo parece ser la de que todos los miembros de la familia son proveedores económicos de ella, y mediante el ejercicio de esta responsabilidad se forma a los niños de hoy para que sean los adultos competentes del mañana (Salazar, 1996).

Corroborando con ello, en Cuenca, también hay quienes sostienen que las causas se deben a la parte cultural, aquellos padres que creen que se debe trabajar a temprana edad como

parte de la formación personal y como mecanismo para alcanzar la responsabilidad y autonomía del niño, pero, sobre todo, para generar a través de la ocupación una protección ante el vicio y el ocio, que en la mayoría de casos conduce a la delincuencia.

En lo que se refiere al sexo del jefe del hogar, se encontró que en Cuenca las madres solas, según los entrevistados, son quienes con mayor frecuencia envían a sus hijos a trabajar. Al no existir un padre, que ayude a sustentar los gastos del hogar, los niños deben salir a labo-

rar. Incluso, hay ocasiones en las que se pierde el respeto hacia la madre, lo que origina serios problemas dentro de las familias. Se puede entonces, concluir que, las variables demográficas influyen en el trabajo infantil.

Los niños que formaron parte de ambos grupos focales mencionaron que la razón por la que trabajan es por la falta de dinero en el hogar, el mismo que es requerido para sustentar los gastos de alimentación, útiles escolares y vestimenta, necesidades básicas para cualquier familia.

El ingreso promedio laboral de los jefes de hogar en el Azuay para el año 2016, cuya familia se encontraba en situación de trabajo infantil, era de \$286,00 (muy inferior al salario básico), lo que dificultaba la cobertura de necesidades básicas para estas familias. (INEC, 2012)

La oferta laboral de los niños y adolescentes se determina en función de las características económicas y demográficas del hogar. Entre éstas se incluyen la edad, el sexo y el nivel educativo de sus miembros, el número de hermanos que habita en la vivienda, y los costos y rendimientos de los distintos usos de tiempo (Bando, 2005, p. 4).

Dentro de los aspectos que determinan el trabajo infantil, se considera el sexo. Algunos entrevistados sostienen que culturalmente las niñas deben estar cerca de sus madres y cuidar a sus hermanos pequeños, para quienes incluso deben cocinar. En cambio, los hombres son los dedicados a estibar, por ser más fuertes que las mujeres. Ellos hacen recorridos de ventas de granos como arveja, choclo, aproximadamente hasta los 9 años, luego se dedican a la carga o descarga en camiones.

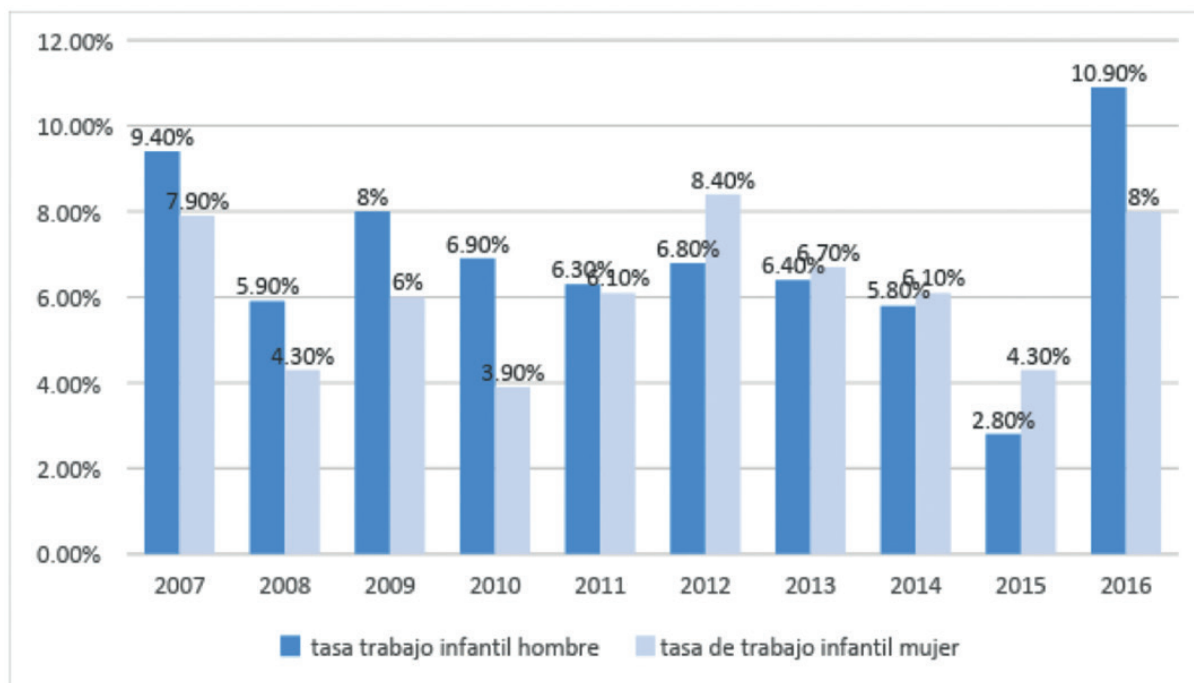
Los resultados de los grupos focales evidencian la diferencia de actividades debido al sexo. Las niñas, por su lado, suelen trabajar con sus ma-

dres en la venta de productos, ya sea en pequeños puestos de ventas o recorriendo las calles para ofrecerlos; mientras que los niños trabajan en la carga de mercancía, ayudando a sus padres.

Como se ve en la ilustración No. 4, la diferencia del trabajo infantil, por sexo, en la provincia del Azuay, ha estado marcada en su mayoría por el sexo masculino en los primeros años del análisis, y ha vuelto a ser mayor, nuevamente para los niños, en el año 2016, con una diferencia de hasta casi 3 puntos porcentuales.

Ilustración No. 4:

Tasa de trabajo infantil, hombres y mujeres en el Azuay



Fuente: MIES, ENEMDU, 2007 – 2016.

En el caso de Cuenca, en el discurso de los entrevistados, se expuso que ciertos niños viven en un ambiente marcado por la violencia intrafamiliar, maltrato y abuso, venta de drogas, padres privados de la libertad, entorno delincuencial, entre otros. Este ambiente nada sano obliga al niño a buscar una salida fuera de este entorno y, lamentablemente sin más alternativas, encuentra en las calles lo que en el hogar no puede tener. Esto aumenta el índice de niños y adolescentes en proceso de callejización: quienes se hallan en situación de riesgo y vulnerabilidad. Estos niños se desvinculan de sus hogares y se encuentran en las calles, mucho

de ellos viven en un sistema de explotación sexual y, varios, han caído en la mendicidad.

En Cuenca, la situación de la niñez depende de la forma como se lleve a cabo su formación. Existen niños que abandonan la escuela a la misma edad de sus padres o se convierten en padres a temprana edad, entonces se ven obligados a repetir este patrón.

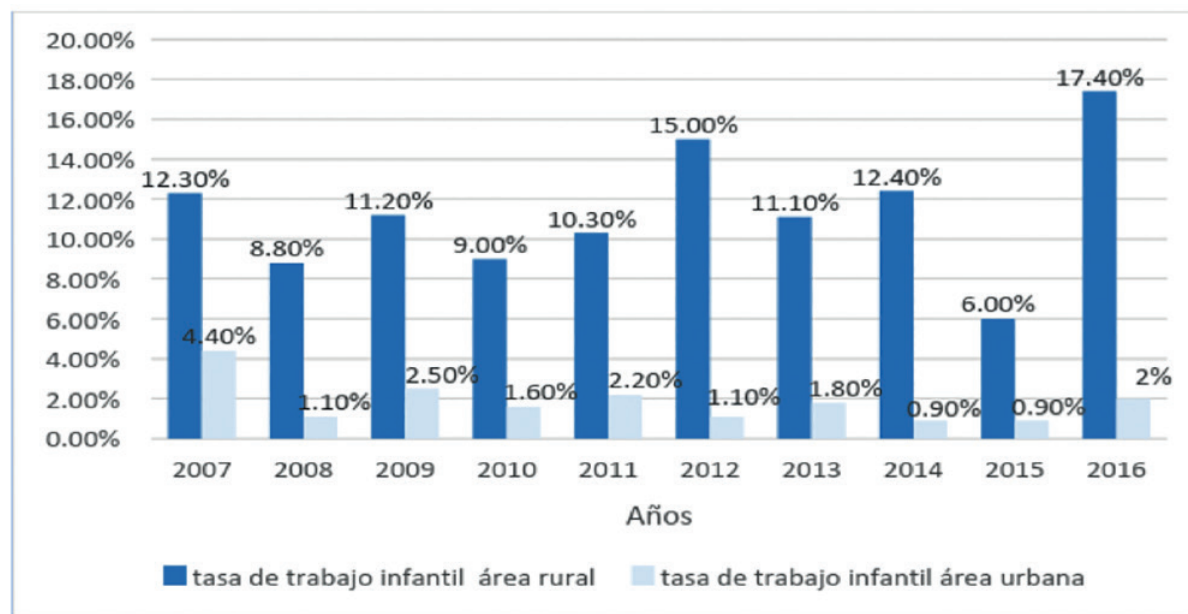
Se ha abordado al trabajo infantil desde diferentes ámbitos, que permiten identificar y conocer su problemática. Así se consideró lo urbano y rural y, el trabajo infantil formativo (el que

se encuentra en talleres artesanales), y el que puede ser peligroso. Uno de los testimonios, muy interesantes de esta investigación fue: En la provincia del Azuay “el trabajo en artesanías es bastante común, debido a que las familias se

dedican por generaciones a estos oficios y los hijos aprenden y les ayudan”. A continuación, se presenta un gráfico del trabajo infantil en la provincia, por área de residencia.

Ilustración No. 5:

Tasa de trabajo infantil por área en el Azuay



Fuente: MIES, ENEMDU, 2007 – 2016

En la ilustración No. 5, se observa que la mayoría de niños que trabaja está en el área rural, y tiene que ver con lo expuesto en este trabajo de investigación, al afirmar que es parte de la cultura, es decir, que en el área rural es primordial y es considerado como un hábito para las actividades de agricultura, ganadería y artesanías. En el año 2016, el porcentaje fue de 17,4% comparado con el área urbana que fue del 2%.

Con la presente investigación se ha podido demostrar que los factores que determinan la presencia del trabajo infantil en la provincia del Azuay, obedecen a situaciones propias de la estructura social y económica de la niñez y sus hogares.

Área urbana de la Provincia del Azuay

En el área urbana, cuando la escolaridad del jefe de hogar es de 4 años o más, la posibilidad de que el niño trabaje disminuye 2,10 veces en relación a si la escolaridad está entre 0 a 3 años, manteniendo las demás variables constantes.

La variable escolaridad del jefe de hogar es significativa a un nivel del 0,05. Esto concuerda, con las entrevistas, puesto que la mayoría de padres de los niños tienen falta de educación, lo que lleva a que se encuentren laborando en la informalidad, con ingresos para el hogar por debajo del salario básico, condiciones propicias para el trabajo infantil.

Emerson y Souza (Is child labor harmful? The impact of working earlier in life on adult outcomes, mimeo, 2007) argumentan: “las familias con poca educación valoran más el consumo actual que las ganancias que pueda recibir el niño en un futuro con su educación, por lo que las familias con bajos niveles educativos registran mayor probabilidad de enviar a los niños a trabajar” (pág. 377).

Al respecto, Brown, Deardoff y Stern (2002, pág. 19) y Bernal y Cárdenas (2006, pág. 17) añaden que esta relación negativa se da porque la educación de los padres influye en su capital humano e ingresos, pues, los padres educados ganan suficiente dinero con el que pueden pagar la escolaridad de sus hijos y tienen una mayor apreciación sobre el valor de la educación, con respecto a los que no estudiaron.

En el área urbana, cuando el niño tiene entre 15-17 años, la posibilidad de que trabaje aumenta 2,57 veces con relación a si tendría entre 5-14 años, manteniendo las demás variables constantes. Cabe mencionar que la variable es significativa a un nivel del 0,05. Post (2003) asegura que “las oportunidades del trabajo aumentan con la edad y es más probable que la sociedad acepte sin objeción que los niños trabajen conforme crezcan”.

Brown, Deardoff y Stern (2002) indicaron que “el hijo mayor tiene más probabilidad de laborar que los menores, ya que los ingresos obtenidos son destinados a la crianza de los niños pequeños” (pág. 6).

Por otro lado, se vio que la variable sexo del jefe de hogar, no es independiente del trabajo infantil en el área urbana según la prueba Chi-Cuadrado, por lo que en la siguiente regresión se puede observar su impacto:

Ilustración 6:

Modelo Logit área urbana de la provincia del Azuay

	B	error estandar	Wald	gl	Sig.	Exp (B)
Paso 1 ^b						
rec_sexo_jefe(1)	-,746	,358	4,352	1	,037	,474
rec_sexo_jefe(1)	-,196	,337	,339	1	,560	,822
Constante	-2,087	,330	39,979	1	,000	,124

Fuente: (ENTI, 2012)

Cuando el jefe de hogar es mujer, la posibilidad de que el niño trabaje aumenta 2,11¹ veces con relación a si sería hombre, manteniendo las demás variables constantes. La variable sexo del jefe de hogar es significativa a un nivel de 0,05. Esto concuerda con las entrevistas, debido a que en los hogares donde el jefe de hogar son mujeres solteras existe más posibilidad de que el niño trabaje.

Cuando las mujeres son jefes de hogar, los niños tienen mayor probabilidad de trabajar o de estudiar y trabajar, ya que la carga financiera la tiene que afrontar sola o con ayuda de sus hijos para aumentar los ingresos del hogar. Pero si la madre se emplea en actividades no agrícolas, esta tiende a invertir en la educación de los hijos en mayor medida que los padres empleados en actividades no agrícolas (Okpukpara & Odurukwe, 2006, pág. 18).

En el área urbana, cuando el niño trabajador es mujer, la posibilidad de que trabaje aumenta 1,2 veces con relación a si sería hombre, manteniendo las demás variables constantes². La variable sexo del niño no es significativa a un nivel de 0,05.

7

En este caso como el Exp (β) es menor a uno se procedió a calcular el Odds ratio = 1/0,474=2,11 para así poderlo comparar con los demás Exp(β).

8

En este caso como el Exp (β) es menor a uno se procedió a calcular el Odds ratio = 1/0,822=1,2 para así poderlo comparar con los demás Exp(β).

Ilustración No. 7:

Resumen del modelo en el área rural provincia del Azuay

Resumen del modelo^a

Escalón	Logaritmo de la verosimilitud -2	R cuadrado de Coxy Snell	R cuadrado de Nagelkerke
1	519,533 ^b	,061	,097

a. area= rural

b. La estimación a terminado en el número de iteración 4 porque las estimaciones de parámetro han cambiado en menos de ,001

Fuente: (ENTI, 2012).

Las variables *sexo del niño* y *sexo del jefe de hogar*, *escolaridad del jefe de hogar* y *edad del niño* explican entre el 6,1% y 9,7% la variabilidad del trabajo infantil.

Ilustración No. 8

Modelo Logit - área rural de la Provincia del Azuay

Variables en la ecuación^a

	B	error estandar	Wald	gl	Sig.	Exp (B)
Paso 1 ^b						
rec_edad(1)	-1,339	,250	28,571	1	,000	,262
rec_escolaridad_jefe(1)	,215	,243	,782	1	,377	1,240
recsexo_jefe(1)	,115	,262	,194	1	,659	1,122
recsexo_niño(1)	,594	,223	7,072	1	,008	1,811
Constante	-,803	,330	5,907	1	,015	,448

a. area= rural

b. Variables especificadas en el paso 1:red_edad, rec_escolaridad;jefe2, recsexo_jefe, recsexo_niño.

Fuente: (ENTI, 2012)

En el área rural, cuando el niño tiene entre 15 a 17 años, la posibilidad de que trabaje aumenta 3,81⁹ veces con relación a si tendría entre 5 a 14 años, manteniendo las demás variables constantes. Cabe mencionar que la variable es significativa a un nivel del 0,05.

Cuando la escolaridad del jefe de hogar es de 4 años o más, la posibilidad de que el niño trabaje disminuye 1,24 veces en relación a si la escolaridad sería entre 0 a 3 años, manteniendo las demás variables constantes. La variable escolaridad del jefe de hogar no es significativa a un nivel del 0,05.

Cuando el jefe de hogar es mujer, la posibilidad de que el niño trabaje disminuye 1,12 veces con relación a si sería hombre, manteniendo las demás variables constantes. La variable sexo del jefe de hogar no es significativa a un nivel de 0,05.

Cuando el sexo del niño es mujer, la posibilidad de que trabaje disminuye 1,81 veces con relación a si sería hombre, manteniendo las demás variables constantes. La variable sexo del niño es significativa a un nivel de 0,05. Esto coincide con la afirmación de Osment (2014), que dice que “las familias prefieren enviar a trabajar a los hijos hombres en lugar de las mujeres, ya que las niñas son consideradas como más productivas en actividades relacionadas a los quehaceres domésticos”.

9

En este caso como el Exp (2) es menor a uno se procedió a calcular el Odds ratio = $1/0,262=3,81$ para así poderlo comparar con los demás Exp(p).

Conclusiones

Se ha podido evidenciar que el trabajo infantil se asienta sobre todo en las áreas rurales y que son los varones quienes están más expuestos al trabajo en la calle, mientras que las niñas, por costumbre, realizan las tareas del hogar y cuidan a los hermanos menores.

La pobreza, los bajos ingresos y la baja escolaridad de los padres son los problemas estructurales que ubican a estos niños y sus familias en una situación o posición de vulnerabilidad.

En la Provincia del Azuay, considerando tanto las entrevistas, grupos focales, así como el modelo econométrico, se puede concluir que existe una mayor posibilidad de que más niños del área rural trabajen en relación a los del área urbana, y los resultados estadísticos así lo constatan.

La edad del niño también influye, pues los primeros hijos tienen más posibilidad de laborar. En cuanto a la escolaridad del jefe de hogar, también es importante, especialmente en el área urbana donde las instituciones educativas se encuentran más cercanas, por lo que la escolaridad es mayor en comparación con el área rural; a mayor escolaridad menor posibilidad de trabajo infantil.

Otra variable es el sexo del jefe de hogar, cuando el jefe de hogar es mujer, la posibilidad de que exista trabajo infantil aumenta, especialmente en el área urbana; en el área rural, en cambio, la variable que más influye es el sexo del niño, pues la posibilidad de trabajo aumenta cuando es hombre, esto debido a que las actividades del área rural, especialmente, las de agricultura, a lo largo de la historia la han realizado los hombres, mientras que las mujeres se han encargado de las labores del hogar.

En la provincia del Azuay no se debe confundir el trabajo infantil con la explotación laboral a la niñez. Se requiere que el Estado proteja a los niños para que disfruten de su edad y hagan ejercicio de sus derechos para de esa manera lograr una sociedad más justa y equitativa que colabore con el desarrollo económico del país.

Bibliografía

- Asamblea-Nacional-Ecuador. (2017). *Código de Trabajo, Legislación Conexa, Concordancias, Jurisprudencia*. Quito: Talleres de la Corporación de estudios y publicaciones.
- Asamblea-Nacional-Ecuador. *Código de la niñez y adolescencia legislación conexa y concordancias*. (2017). Corporación de estudios y publicaciones.
- Bando, R. &. (2005). Child labor, school attendance, and indigenous households: Evidence from México. *Banco Mundial, working paper*.
- Bernal, R., & Cárdenas, M. (2006). *Trabajo infantil en Colombia*. Recuperado el 10 de Marzo de 2011, de www.fedesarrollo.org.co: <http://www.fedesarrollo.org.co/includes/scripts/open.asp?ruta=/images/dynamic/articles/521/Cardenas.pdf>
- Brown, D., Dearnoff, A., & Stern, R. (2002). *The Determinants of Child Labor: Theory and Evidence*. Recuperado el 10 de Octubre de 2014, de fordschool.umich.edu: <http://fordschool.umich.edu/rsie/workingpapers/Papers476-500/r486.pdf>
- Canagarajah, S. y Coulombe, H. (1998), *Child Labor and Schooling in Ghana, Policy Research Working Paper (1844)*. Washington DC. The World Bank
- Domínguez, M. I. (2016). Clase 7: Educación Superior en América Latina y el Caribe: Espacio de inclusión social o reproducción de desigualdades. *Seminario CLACSO 2016: Desigualdades y Juventudes*.
- Dubet, F. (2012). Los límites de la igualdad de oportunidades. *Nueva Sociedad No. 239*.
- Emerson, P. &. (2007). El trabajo, la escuela y el bienestar de los niños en América Latina. *World Bank Economic Review*, 301 - 316.
- Emerson, P., & Souza, A. (2007). Is child labor harmful? The impact of working earlier in life on adult outcomes, mimeo.
- Erráez, Juan (2013). "Estadística y Econometría: Aplicaciones con datos ecuatorianos utilizando Stata". Ecuador: Gráficas Iberia.
- Gujarati, D., & Porter, D. (2009). *Econometría* (Quinta ed.). España: Mc Graw Hill.
- Hernández de la Rosa, Yurima, Hernández Moreno, Vicente José, Batista Hernández, Norma Edenia, & Tejada Castañeda, Evelyn. (2017). ¿Chi cuadrado o Ji cuadrado?. *Medicentro Electrónica*, 21(4), 294-295. Recuperado en 01 de septiembre de 2018, de http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1029-30432017000400001&lng=es&tlng=es.
- INEC. (2012). *Encuesta Nacional del Trabajo Infantil*. Quito: INEC.
- Post, D. (2003). *El trabajo, la escuela y el bienestar de los niños en América Latina. Los casos de Chile, Perú y México*. Estados Unidos.

- Okpukpara, B., & Odurukwe, N. (2006). Incidence and determinants of child labour in Nigeria: Implications for poverty alleviation. Kenya: The Regal Press Kenya, Ltd.
- Piña, L. (2016). Un mundo sin trabajo infantil. *El Cotidiano*, 73-82.
- Satriano, C. (2006). Pobreza, Políticas Públicas y Políticas Sociales. *Revista Mad No. 15*, 60-73.
- Salazar, M. C. (1996). El trabajo infantil en América Latina. *Revista colombiana de educación*.
- Tello, S. (Septiembre de 2016). *PUCE*. Obtenido de puce.edu.ec: <http://repositorio.puce.edu.ec/bitstream/handle/22000/12432/Disertaci%C3%B3n%20Sara%20Tello.pdf?sequence=1>
- Universidad Santiago de Compostela. (14 de Diciembre de 2017). *Universidad Santiago de Compostela*. Obtenido de Universidad Santiago de Compostela: http://eio.usc.es/eipc1/BASE/BASE-MASTER/FORMULARIOS-PHP-DPTO/MATERIALES/Mat_50140142_practicaRegLogl_1112.pdf
- Vargas, A., & Restrepo, H. (2002). Trabajo infantil y juvenil en una plaza de mercados de Medellín, año 2000. *Rev Cubana Salud Pública*, 28(3).
- Villalta, C. (2016). Dispositivos jurídico-burocráticos para la gestión de la desigualdad de la infancia. Entre la. *Clase No. 5, Seminario 1619: Juventudes y Desigualdad*.